LA NARRATIVA COMO HERRAMIENTA PARA LA REFLEXIÓN DOCENTE

ÍNDICE

1- **Introducción**
¿Qué es la narrativa?

2- **La narración biográfica**
   a. **Conciencia y coherencia**
   b. **Del análisis de la entrevista biográfica a la reflexión**

3- **Asociación de la narración y la docencia**
   a. **Narrativa y práctica educativa**
   b. **Relación cultura – mente**
   c. **Construcciones narrativas de la realidad**

4- **Conclusiones**

5- **Bibliografía**

1- Introducción

La reflexión sobre la práctica, descansa en el supuesto de que el docente actúa en clase utilizando un conocimiento implícito, formado por esquemas, principios o teorías, que se vuelven renuentes, debido a su invisibilidad, al cambio. Este conocimiento puede ser reconstruido mediante la reflexión.

La reflexión permite realizar interpretaciones actuales de las acciones realizadas, mediante un proceso de análisis y búsqueda de alternativas, provocado por el proceso reflexivo; es decir, externalizar lo implícito.

Una estrategia poco utilizada, pero de gran valor es la narración autobiográfica. Las historias de vida, permiten comprender aspectos de la experiencia individual, y al mismo tiempo, aportan documentación precisa sobre cómo los sujetos, alteran el ambiente que rodea a los demás, y actúan como importantes agentes del cambio social.

La narrativa captura los modos en que el docente, elabora realmente el autoconocimiento y expresa significados personales. Conecta mejor con la práctica de la enseñanza y, por ende, proporciona una información más valiosa que la suministrada por la investigación convencional.

Para una mayor comprensión, comencemos hablando sobre la narrativa.

¿Qué es la narrativa?

La narrativa es una forma de caracterizar los fenómenos de la experiencia humana, y su estudio es apropiado en muchos campos de las ciencias sociales (Connelly y Clandinin, 1995). Es un lenguaje configurado de tal forma, que pueda revelar su anterior existencia; dónde están presentes, de una forma u otra, los sentimientos; en una forma de construcción de sentido.

Establece una manera de organizar y comunicar experiencias, contribuyendo a la autocomprensión del ser humano. Refiriéndose a la estructura, el conocimiento y las habilidades necesarias para construir una historia. Dentro del ámbito educativo ha perdido gran parte de la importancia que debería tener.

Desde una perspectiva educativa, es necesario comprender a las personas con una narrativa de las experiencias de vida. Las situaciones escolares cobran sentido en el contexto de estas narrativas. Suministran la base para muchas explicaciones específicas de ciertas prácticas educativas.

Al basarse en la experiencia vivida y en las cualidades de vida, y educativas, se deduce que está situada en el seno de la investigación educativa. Por otro lado, con ella, se intenta devolverle las emociones humanas a diferentes aspectos de la enseñanza y el aprendizaje.

Gudmundsdottir, explica que, según estudios, los maestros usan instintivamente narrativas para organizar un currículum que consideran disgregado; además, gracias a ellas pueden organizar lo que saben acerca de la enseñanza.

El lenguaje narrativo permite investigar los pensamientos, sentimientos e intenciones de las personas. Constituye una densa descripción, el pasado es recreado a medida que se dice. Dentro de las culturas orales, desempeña un importante papel, ya que constituye “el alimento intelectual y práctico” de este tipo de culturas. Implica transformar “el saber en decir” (Whyte), interpretación y reinterpretación, estructurar la experiencia y el hecho de contarle algo a alguien.

Durante la narración, el oyente o lector, adhiere a los acontecimientos, como una exploración de la experiencia, desde cierta perspectiva.

Existe bibliografía referida a *relatos de y sobre profesores*, los cuáles transmiten datos (en forma de relatos) o utilizan historias participativas como datos puros.

El procedimiento utilizado, se basa en un “otro dialógico”, o sea, en una persona que a través de una conversación empática con el maestro, ayuda a que afloren los razonamientos prácticos en que se sostienen aspectos de la práctica docente; facilitándole construir un razonamiento mejor, a partir de su postura crítica, haciéndole ver dónde falla el mismo. En este proceso de reflexión, la emoción y la imaginación permanecen en segundo plano. El maestro tiene una historia que contar, en la que relata obstáculos superados o que mantienen su amenaza, conflictos solucionados, desplazados o profundizados, cambios, momentos de logro y consumación.

2- La narración biográfica

El docente dispone de esquemas prácticos para la toma de decisiones en la tarea de enseñar, resultado de la conjunción de múltiples elementos. Estos elementos configuran un conjunto de representaciones, que rigen las prácticas docentes.

Estas representaciones que construyen los docentes, se vinculan con su biografía escolar, su formación inicial, y su socialización laboral.

Dicho de otro modo, en su trayectoria escolar, construyen matrices de aprendizaje, es decir, modelos internos que conforman esquemas que organizan y significan las experiencias posteriores, que consecuentemente dejan huellas.

Las creencias o ideas previas elaboradas por el docente, en su biografía escolar y las que va elaborando durante su socialización laboral, inciden enormemente en su contacto con los alumnos y en las estrategias utilizadas en el aula.

Las biografías de los maestros, han sido poco valoradas como fuente de información para el estudio de la vida profesional de los maestros. Éstas constituyen un modo narrado de presentación o representación, permitiendo captar la forma en que constituyen su autoconocimiento.

Las informaciones o representaciones, no necesariamente son accesibles a la conciencia. Durante la reflexión se explicita paulatinamente, el contenido de la representación y la actitud de la persona en relación con esa idea. Esta toma de conciencia, facilita que una

representación se convierta en conocimiento, se produce un pasaje de lo implícito a lo explícito.

Le permite identificar con claridad el origen de algunos de sus modos de desempeño, considerados constitutivos de su rol.

Se elabora una memoria de la propia trayectoria como estudiante o como docente, la que puede ser compartida con un grupo para discutir las tradiciones, representaciones, vivencias y condiciones de desarrollo de la experiencia escolar.

Como estrategia grupal, permite revisar y reestructurar supuestos de los miembros del grupo, y cotejarlos con datos y teorías, pudiendo incorporar nuevas fuentes de información.

a. Conciencia y coherencia

Durante la interacción, en la entrevista, se le otorga al informante un tiempo para la reflexión. Muchas veces, en ese momento, toman conciencia de que casi nunca han pensado en su carrera profesional. Atraviesan las etapas de su vida profesional, con un reducido control consciente de su punto de partida y del sentido que mantiene su carrera en general.

Huberman explica que hay personas para las que sus creencias y percepciones son tan obvias, que no se percatan de ellas, por lo tanto no las pueden enunciar; naturalizan ciertas actitudes, por lo cuál se les dificulta la instancia reflexiva.

Asimismo, expresa que el ser humano tiende a reinventar su pasado para darle sentido al presente. Es decir, recuerdan selectivamente ciertos comportamientos pasados, para darles coherencia en lo que atañe a sus actitudes presentes. Al sentir coherencia con uno mismo, el sujeto ayuda al mantenimiento de la estabilidad de la identidad, a ser el mismo a través del tiempo.

La entrevista narrativa es la clave para la autocomprensión, y para el cambio. Este tipo de entrevistas, son interactivas, o se realizan como parte de un proceso grupal. En el nivel experiencial, las entrevistas biográficas, otorgan criterios de validez; el relato de otro es considerado verdadero y a la vez, refleja una verdad fundamental que trasciende su efecto sobre los oyentes o lectores. Encontrándose cualidades como autenticidad, familiaridad, verosimilitud y transferibilidad.

b. Del análisis de la entrevista biográfica a la reflexión

Las biografías deben ser analizadas, no sólo descriptas, para extraer de ellas los elementos significantes que han provocado el suceso final, el cuál es considerado razonable y verosímil. Para explicar la razón de un suceso, es necesario tener en cuenta que si la combinación de los hechos hubiera sido diferente, las cosas, habrían sido también diferentes.

El análisis puede ir desde las transcripciones originales de narrativas, hasta resúmenes que traducen el material a un idioma más cotidiano. Es un trabajo metódico, sistemático y riguroso. Los fenómenos son descriptos y sometidos a una “variación imaginativa”, que origina una versión comparable, pero más profunda del material.

Durante este proceso de análisis, se comparan secuencias, temas y características dentro de los subgrupos y entre ellos. Los conceptos pueden tener ciertos rasgos que se superpongan, pero no necesariamente un rasgo en común.

En el estudio del ciclo de vida, podemos encontrar tres fases:

-La primera se refiere al compromiso inicial. Esta representación evoca los comienzos en la carrera, pueden ser considerados fáciles o penosos. Estos comienzos, denotan un hilo temporal y temático, que recorre el posterior análisis.

-La segunda, la fase de estabilización, se refiere a la afirmación personal o emancipación. Dentro de ella, podemos destacar dos aspectos: la estabilización pedagógica y el compromiso con la profesión.

-La tercera y última, corresponde al período de los nuevos desafíos, y de las nuevas preocupaciones. Cuando se ha logrado un dominio básico de la clase, surge la necesidad de perfeccionarse y diversificarse.

3- Asociación de la narración y la docencia

La narrativa es un buen medio para la comprensión de los fenómenos sociales, especialmente, para apreciar su poder sobre la forma en que es pensada la docencia. El papel del filósofo de la educación, reside en descubrir la naturaleza esencial de la docencia, analizando lógicamente las propiedades formales esenciales del concepto.

Por esto, son importantes las historias, ya que desempeñan un valioso papel en el estudio y en la comprensión de la naturaleza de la docencia.

Los filósofos, expresan que la enseñanza debe entenderse como una empresa racional de una formidable complejidad, que no puede reducirse a simples mecanismos de estímulo y respuesta. Al realizar una mirada crítica sobre las concepciones de la docencia, se mejora la percepción docente de los métodos adecuados para estudiarla y ampliar el conocimiento sobre el tema. Ya que se toman las argumentaciones formales como ejemplares, y no se tiene en cuenta el contexto social, que inhibe y fomenta al mismo tiempo, las maneras de pensar de los docentes. Restándole importancia a los procesos (a cómo cambian las cosas: cómo surge y cómo se desenvuelve algo), olvidando que las prácticas humanas tienen lugar en el tiempo y a lo largo del tiempo.

Para comprender la docencia, es necesario introducirse en el pasado, de los docentes individuales, y en las tradiciones de práctica pedagógica, dentro de las que se “mueven” los docentes, dónde piensan y trabajan.

La enseñanza tiene una historia, por lo que los filósofos deben resignar sus ambiciones esencialistas, su indagación de la naturaleza interna, al verdadero centro del acto docente, el que está sujeto a cambio a lo largo del tiempo.

La hermenéutica, pretende interpretar los textos para fijar su sentido, convirtiéndose en un aspecto de nuestra comprensión, al tratar de explorar sentidos y explicar cómo es que las cosas “van juntas”. El objetivo de la reflexión filosófica es interpretar la docencia, de descubrir nuevas, interesantes y mejores formas de hablar de la docencia, de alcanzar una mayor comprensión del mundo humano.

El cambio surge a través de una nueva descripción de la práctica, “... en la que se explican las insuficiencias de los anteriores compromisos teóricos y preteóricos, y se trazan nuevas y mejores vías para la práctica. Este compromiso reflexivo con la práctica, permite asumir una postura crítica, que puede contribuir a la elaboración de una explicación más compleja de la propia práctica.

a. Narrativa y práctica educativa

Es importante no disociar la teoría de la práctica, y recordar que aquellos que se comprometen en las prácticas educativas, tienen que reflexionar sobre ellas, y teorizar sobre ellas.

Las prácticas poseen cierto nivel de comprensión teórica o preteórica, por esto comprometerse en una práctica, equivale a ser capaz de hablar la lengua de esa práctica. Los docentes explican sus acciones dentro de cierto discurso, que comparten con la comunidad participante de la práctica. Los sentidos del grupo surgen dentro de la actividad, de modo que no existe un punto de vista objetivo ni un lenguaje neutral, en el cual hablar de las acciones; esto significa que es imposible teorizar sobre las prácticas, en forma neutral y externa.

La reflexión y el estudio, llevan a cabo un proceso circular, en el que los viejos conceptos son asimilados en una nueva síntesis, permitiendo iniciar un cambio cualitativo en la práctica.

Al narrativizar las prácticas, se construyen y reconstruyen sucesos, incluyendo los estados de conciencia, en un orden que los coloca de manera tal que implican cierta orientación hacia un objetivo. El lenguaje narrativo razona acerca de las prácticas, y además forma parte de las prácticas que constituye.

Es necesario tomar conciencia que al construir una historia, acerca de la enseñanza, existe una tendencia a hacer algo más que describir un estado de cosas, existe una participación en su evolución.

b. Relación cultura – mente

La educación es una representación de la forma de vida de una cultura, por ello una cultura organiza su sistema de educación, de determinada forma.

La vida en la cultura, puede decirse que es una articulación entre las interpretaciones del mundo que forma la gente, desde la perspectiva institucional, y las interpretaciones producto de sus historias individuales.

La educación desarrolla habilidades, creencias y sentimientos en concordancia con la cultura que presenta, intenta transmitir y explicar formas de interpretar, los mundos naturales y sociales de esa cultura.

La existencia de ciertas predisposiciones, consideradas innatas, no significa que sean “fijas” del hombre, deben formarse por exposición a algún sistema notacional compartido, por ejemplo, el lenguaje.

Las personas que se sujetan a los límites del lenguaje, son aquellos que son menos conscientes del lenguaje que hablan. La capacidad de retornar hacia el propio lenguaje, para explorar y transcender sus límites, la metalingüística, está al alcance de todos. La educación se encarga de colaborar en este proceso.

Asimismo, colabora para que los niños y adultos, aprendan a usar las herramientas de creación de significado y construcción de la realidad, para adaptarse al mundo que los rodea.

La externalización del trabajo mental produce un “esquema” de los esfuerzos mentales, y se encuentra “fuera de nosotros”. Materializa los pensamientos e intenciones de una forma más accesible a los esfuerzos reflexivos. Es decir, que hace más pública, negociable y “solidaria” a la actividad cognitiva, haciéndola más accesible a la subsiguiente reflexión y metacognición. Una forma de externalización, es la escritura, ya que coloca el pensamiento y la memoria, afuera, en un papel.

Las culturas pueden considerarse sistemas de intercambio, que se focalizan y legitiman en instituciones.

La educación es decisiva en la formación del YO, ya que es uno de los compromisos institucionales más tempranos fuera de la familia. Cada sujeto se experimenta a sí mismo como agente, y cada uno de ellos, realiza encuentros agenciales con el mundo; se relacionan con múltiples agentes, con variados Yoes. Un YO agente es protagonista, operando, con sus propios objetivos, y controlando sus propias acciones, en un entorno cultural reconocible.

La agencia implica habilidad para iniciar y completar nuestros actos, junto con la autoestima, son medulares en la construcción de un concepto de YO. Por esto las prácticas escolares, deben ser analizadas desde la perspectiva de qué contribución hacen a estos aspectos de la persona.

Debe reevaluarse constantemente la tarea de la escuela, respecto de la concepción del estudiante, referidas a sus propias capacidades y sus posibilidades de enfrentarse con el mundo. Ya que la escuela es una entrada a la cultura.

La narración es una forma de pensamiento, y un vehículo para la creación de significado. La atracción de los relatos, depende del artificio narrativo. La destreza para construir narraciones, y para entender narraciones, es importante en la construcción de nuestras vidas, y en la construcción de un lugar para nosotros mismos, en el mundo al que pertenecemos.

Este tipo de escritura, posee cierta complejidad, y “entrega”, para poder construir identidad y encontrar un lugar en la propia cultura. “...si la narración se va a convertir en un instrumento de la mente al servicio de la creación de significado, requiere trabajo de nuestra parte: leerla, hacerla, analizarla, entender su arte, percibir sus usos, discutirla.” (Bruner, 1997)

c. Construcciones narrativas de la realidad

La construcción narrativa está extremadamente influida por circunstancias culturales e históricas. Trata casos particulares, pero a su vez, genera casos particulares: ciertos relatos se asemejan a versiones de algo más general. Los sucesos y caracteres de las historias, toman sus significados de estructuras narrativas que abarcan más.

El argumento, los personajes y el entorno, parece que continuaran y se expandieran.

Por ello, posee una estructura de tiempo. Es decir, segmenta el tiempo a través del desarrollo de acontecimientos cruciales, por lo menos en principios, mitades y finales.

Las acciones narrativas están motivadas, entre otras cosas, por deseos, creencias, teorías y valores.

La comprensión de la narración es hermenéutica, es decir, las historias tienen múltiples significados, no una única interpretación. Los significados de las partes de un relato son “parte” del relato total, y éste a su vez, para su formación, depende de las partes apropiadas que lo constituyen. Por ello se dice que la interpretación de relatos es hermenéutica. Hay que tener en cuenta que los detalles hacen a la historia, se siguen unos a otros, colaborando en el mantenimiento del hilo conductor, y de la “seducción” del relato.

La narración, a través del lenguaje y la invención literaria, desea mantener su audiencia, haciendo que lo cotidiano, se vuelva extraño, llevándola a ver algo de lo que nadie se había percatado antes. Además, las historias que valen la pena contar y construir, generalmente, nacen de las problemáticas. Estas problemáticas, están en un desajuste entre un protagonista y su contexto, y en la lucha interna del sujeto, para construir ese entorno.

4- Conclusiones

El “decir” del maestro, está atravesado por un necesario “conocer” sobre su práctica y la realidad en la que se inserta, por ello puede categorizarse como un saber. Ese saber, se conforma desde diferentes fuentes, esos recortes de saberes, conforman en cada maestro un saber que se integra a la práctica cotidiana, y se genera por ella.

La narrativa permite capacitar a los docentes, para reflexionar sobre su propia práctica, y al mismo tiempo enriquecerla; y a su vez, comprender la compleja vida mental del maestro. Su fuerza específica viene dada, además de otras cosas, por su capacidad para captar las interacciones (sutiles y complejas), inherentes a una carrera.

La elaboración biográfica, lleva inevitablemente a reflexionar, dónde el escritor-autor, se enfrenta a preguntas universales sobre la identidad personal, y el significado y sentido de la vida. Las identidades, las historias, están insertas en una cultura, una época y un lugar que cohesiona unas creencias compartidas, haciendo a los sujetos semejantes y diferentes.

Al investigar sobre su práctica, se recupera críticamente su saber, y se transforma en un instrumento facilitador del cambio. Ya que permite develar nudos problemáticos presentes en su práctica y en sus representaciones.

La recuperación e interpretación del conjunto de saberes y representaciones (heterogéneos) del maestro, posee importancia teórica y práctica, ya que nos conecta con un plano objetivo de la realidad escolar, y a su vez, expresa la carga de normatividad que comprende.

A través de la escritura, se explicita la historia no documentada, recuperando lo cotidiano, como algo con sentido para los actores sociales, es decir, categorizándolo central, teórica y empíricamente. Imponiéndose así, una reflexión sobre la teoría y la práctica, a partir

de la interpretación y la reinterpretación. Esta estrategia, que permite explorar el pensamiento y el desarrollo, está cobrando importancia en estos últimos tiempos.

Considerar el carácter instrumental y pragmático de las representaciones implícitas, las limitadas ocasiones para la comprensión y la toma de conciencia de estas representaciones, junto con el poder de las representaciones culturales (muchas veces implícitas), contribuye a comprender por qué las prácticas docentes, la mayoría de las veces, son muy estables, rutinarias y fuertemente adaptativas al entorno.

La toma de conciencia, que transforma las representaciones mentales, y produce nuevas formas de conocimiento, sólo puede realizarse mediante el esfuerzo intencional y consciente de los docentes.

Esta reflexión sobre la práctica, permite reconstruir conocimientos, para ser sometidos a análisis críticos, y tornarse susceptibles de modificaciones.

5- Bibliografía

- Achilli, Elena (1998), *La práctica docente: una interpretación desde los saberes del maestro*. Bs. As: Cuad. de Antrop. Soc. UBA.
- Azzerboni, Delia (2002), *La biografía escolar, la formación inicial y la socialización laboral*. Novedades Educativas, Reflexión y Debate, N° 143. Bs. As: Novedades Educativas.
- Bruner, Jerome (1997), "Cultura, mente y educación", en Bruner, J., *La educación, puerta de la cultura*. Madrid: Visor.
- Bruner, Jerome (1997), "La construcción narrativa de la realidad", en Bruner, J., *La educación, puerta de la cultura*. Madrid: Visor.
- Connelly, F. Michael y Clandinin, D. Jean (1995), "Relatos de experiencia e investigación narrativa", en Larrosa, J. y otros, *Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación*. Barcelona: Laertes.
- Davini, Ma. Cristina (1995), *La formación docente en cuestión: política y pedagogía*. Bs. As: Paidós.
- Edelstein, Gloria (1995), *Imágenes e imaginación. Iniciación a la docencia*. Bs. As: Kapelusz.
- Gudmundsdottir, Sigrun (1998), "La naturaleza narrativa del saber pedagógico", en McEwan, H. y Egan, kieran (comp.), *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Huberman, Michael y otros (2000), "Perspectivas de la carrera del profesor", en Biddle, Good y Goodson (eds.), *La enseñanza y los profesores I. La profesión de enseñar*. Barcelona: Paidós.
- Huberman, Michael y otros (2000), "Trabajando con narrativas biográficas", en McEwan, H. y Egan, kieran (comp.), *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- McEwan, H. y Egan, kieran (1998), "Introducción". *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Pendlebury, Shirley (1998), "Razón y relato en la buena práctica docente", en McEwan, H. y Egan, kieran (comp.), *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- McEwan, Hunter (1998), "Las narrativas en el estudio de la docencia", en McEwan, H. y Egan, kieran (comp.), *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Buenos Aires: Amorrortu editores.